

cráticos. Tampoco de malélicas consignas o conjuras de la tan traída y llevada "escuela de terrorismo" de Toulouse, de cuya existencia trataran en vano de convencernos los portavoces franquistas en nuestra candorosa adolescencia. Venía sólo a una presentación de viejos libros suyos recientemente reeditados por el modernismo recuperador de las nuevas editoriales españolas en su capacidad de servir al público una mercancía "dernier cri".

Sobre la posguerra de los anarquistas españoles era obligado buscar en los libros de Ruedo Ibérico de París: *La CNT en la Revolución española* (José Peirats, 1971), "Los anarquistas españoles y el poder" (César M. Lorenzo, 1972), "Política de los exiliados españoles, 1944-1950" (José Borrás, 1975), "El anarquismo español y la acción revolucionaria" (Octavio Alberola, 1975), etc., por citar sólo los más importantes aunque no siempre más conocidos; y asimismo las monografías de Antonio Téllez sobre la ya olvidada guerrilla urbana de "Sabaté" (Belibaste, 1972) y "Facerías" (1974), y los libros sobre la guerra civil. Faltaba, pues, coincidiendo o contrastando con todo eso, la voz de debate y polémica de la "tendencia pura" (pura tendencia) encabezada por Federica Montseny, la "Pasionaria" del anarquismo hispánico.

Eso estaba tan claro de un tiempo a esta parte que semanarios y revistas ajenos y contrapuestos a toda veleidad de "utopía libertaria" desplazaron sus corresponsales a la caza de primicias y exclusivas, a ver quien conseguía la primera entrevista con Federica que se publicara en España tras casi cuatro décadas de ausencia. Revistas tan diversas y tan poco "anarquizantes" como son, entre otras, "Por Favor", "Destino", "Interviú" o "Tiempo de Historia" —primero tímidamente, luego en forma más osada— cubrían así la primera fase de la recuperación.

Podía intentarse llegar más lejos. En su colección "¿Qué es?" de los catecismos verdes, la editorial *La Gaya Ciencia* sacaba en 1976 un pequeño libro entre doctrinal y doctrinario titulado "El Anarquismo" con el nombre y Copyright de doña Federica, y lo colocaba en todos los quioscos. Se cerraba así el periodo de veda: esta editorial se apuntaba un magnífico tanto llegando la primera a fuerza de paciencia. La clientela del libro era de lo más heterogéneo: a) los leales a doña Federica, b) las tendencias libertarias de posiciones críticas, c) ciertas tendencias políticas antagónicas (marxismos diversos, maos, trotskos, comunistas normales...), d) Un enorme bloque de moderados e independientes atraídos por la

bandera del nombre de la autora... Un buen tanto, pero no el único: la escalada proseguía. *Galba Edicions* reedita en 1977 dos libros de memorias de la Montseny: "Cent dies de la vida d'una dona (1939-40)" en base a textos de 1949-50, completados en 1977 por la propia autora (a la que se encargó el breve capítulo 2); y "El exodo, pasión y muerte de españoles en el exilio" (cuyo primer capítulo ha sido recogido en la traducción catalana antes citada), también escrito en 1949-50 y pronto agotado, al que se decidió dar forma de libro en 1969 (fecha de la edición de Toulouse).

Un paso más en la recuperación de nuestra memoria colectiva: Alfonso Carlos Comín y José Verdura encargan al excelente periodista que demuestra ser Agustí Pons la elabora-



Federica Montseny.

ción de un libro-testimonio: "Converses amb Federica Montseny". Meticulosamente, Pons establece un guió estricto de preguntas y, con el magnetófono en marcha sobre la mesa, entrevista repetidamente a lo largo de 1976 a doña Federica; luego vendrá la ardua labor de pasar a escrito las cintas así registradas y elaborar a partir de aquí su libro para Editorial *Laia* (1977).

No se ocultará al lector que tenemos nuestras preferencias, lo cual no va a impedirnos ser ecuanímes. El manual de *La Gaya Ciencia* es un primer test, arriesgado y primerizo, ocasionalmente insatisfactorio, pero es indiscutiblemente el primero, el que ha abierto camino. Los libros de *Galba* tienen una carga testimonial nada despreciable y no en vano Federica hace referencia explícita a ellos en sus entrevistas con Pons: la Montseny habla en ellos de la vida de los españoles en esos campos de refugiados, vergüenza de la "civilizada" Francia y del gobierno radical-socialista que tenía en la época; narra también su odisea personal a través de la Francia ya ocupada por Hitler (cuando Francia pagó con creces la ignominia con que tratara a los exiliados hispánicos); llega incluso a introducirnos en el mundo del maquis, de la resistencia.

Claro que hay afirmaciones que leídas con más de treinta años de distancia resultan algo chocantes: así, habla del amable comporta-

HILO
DIRECTO CON
FEDERICA
MONTSENY

A fines de abril de 1977 llegaba a Barcelona Federica Montseny. No, su presencia aquí no dependía de maniobras o cabildos interburo-

miento de las tropas alemanas contraponiéndolo a la brutalidad de los americanos cuando el desembarco. En los libros de Galba la carga testimonial es más importante que una fría descripción de hechos: son libros apasionados, "et pour cause" que dicen los franceses... En cambio, el libro de Laia nos llega en caliente, como más documentado y hasta acaso más crítico: Pons procede a su interrogatorio según un plan preestablecido, sin ocultar que la versión de Federica entra a veces en contradicción con otros y hasta cierto punto consigo misma, que es una versión entre otras versiones, con una cierta ambigüedad de forma y fondo, etc.

Porque lo que más interés tiene para el joven lector actual, ese exilio de posguerra del que recibió tan contrapuestas versiones, es obvio que no tenía cabida en sus interesantes libros de memorias ni en su "catecismo verde". Es Pons quien nos interpreta una serie de fechas: por él nos enteramos de que Federica no fue integrada en la FAI hasta el 21 de julio de 1936, es decir mucho después de su fundación (1927), de la República (abril 1931), de las elecciones frentepopulistas (febrero 1936), del Congreso de Zaragoza de la CNT (mayo 1936) y del mismo estallido de la revolución: nos dice que vio la guerra perdida desde que empezara y que presentía los hechos de mayo de 1937, aunque hubiera aceptado entrar en el gobierno republicano; nos narra la desbandada de 1939 y las penurias de la vida en la Francia ocupada diciendo que confiaba, igual que todo el mundo, en que el régimen franquista caería en 1945...

Hace breve referencia a las escisiones de 1945 en el exilio, vividas de cerca (omitiendo la escisión entre el exilio exterior y el interior, que nos concierne más), a esas guerrillas que durarían hasta 1953, al enfrentamiento con el bueno de Peirats en 1958, al final de los escisionismos de exilio en 1961, a la entrada de cierta parte de la CNT en la CNS en 1965, al resurgir del anarquismo en el mayo francés de 1968, a la reconstitución de la CNT en el interior (febrero 1976). Pons no omite los puntos conflictivos: le pregunta sobre sus errores más graves, sobre la leyenda negra que indiscutiblemente la envuelve, sobre el futuro del movimiento anarcosindicalista, en sus "principios" y su práctica, etc.

Más cosas descubrirá por sí mismo el lector atento y que nos son imposibles de englobar en tan escueta reseña: desde la traída y llevada ruptura de 1945 entre su posición de "fidelidad a los principios" y la opuesta partidaria de entrar a colaborar con el gobierno Giral (de los republicanos en el exilio) hasta

el tampón del consulado español en Toulouse sobre su solicitud de pasaporte que le ha permitido venir hasta Barcelona a presentarnos esos recientes libros de 1977 y ¿por qué no? a poner su autógrafo sobre los mismos...

Manuel Cruells, en su prólogo para Galba expresa vivamente el significado de este hilo directo con Federica, del restablecimiento del mismo. Dice elocuentemente: "Estamos en plena actividad para recuperar, como alguien dijo, nuestra memoria colectiva. Estamos superando algunas décadas de silencios que habían provocado una ruptura de nuestra continuidad histórica... Es importante que hablen todos, todos los que puedan... Incluso son válidos los libros escritos y publicados desde unas perspectivas ideológicas partidistas... Dicen que también se escriben ya libros con una intención crítica, cosa que lógicamente tendremos que creernos... Faltan aún muchos datos, faltan aún muchos relatos... Es a base de todo lo que nos digan que podremos establecer una síntesis auténtica, es decir no partidista..." Eso es sólo un inicio.

SANTI SOLER